

REDACCIÓN  
CALLE DEL TUTOR, NÚMERO 41.

Nada de cientos ni miles  
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales  
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias  
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES  
25 Números, 2'50 pesetas.



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN  
EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

Más pan y más azadones  
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías  
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño  
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES  
25 Números, 2'50 pesetas.

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID...	Un mes..... 1 peseta
	» Trimestre... 2,50 »
	» Año..... 10 »

FUNDADOR  
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS	Un Trimestre..... 3 pesetas
	» Semestre..... 6 »
	» Año..... 12 »

## EL DERRUMBAMIENTO

La prensa ministerial entona a coro la misma cántica salmodia: «¡No hay crisis!»

Bueno; hay que declarar entonces inmortal á ese ministerio de altura. Ni uno solo de los individuos que forman el actual gabinete, puede sentarse con dignidad en el banco azul. Todos han perpetrado algún delito político. La opinión no se cansa de gritar: ¡abajo el gobierno! Y Sagasta y sus compañeros se rien insolentemente de la intimación.

Hay, pues, que echarlos á la fuerza, ya que se resisten á obedecernos.

\*\*\*

Sagasta ha heredado la siniestra *jetatura* de Cánovas. Las cañas se le vuelven lanzas. Cada paso que da es un tropiezo. La mayoría se le insurrecciona, los ministros le desobedecen. Y, sin embargo, no dimite.

Nunca como ahora ha demostrado la opinión de modo más terminante su odio á un gobierno.

Los abogados se declaran en huelga; los farmacéuticos, amenazan con cerrar sus establecimientos; los industriales, se niegan á pagar la contribución; la Coruña, se dispone á sublevarse; Navarra, enfurecida, reclama sus fueros; Valladolid, Sevilla y otras provincias, protestan de la división territorial militar; Cuba, rechaza las reformas del Sr. Maura; los carlistas, se deciden á echarse otra vez al campo; los republicanos, abandonan el Congreso para ir á la Revolución; los conservadores, hacen imposible la vida del gobierno, con su obstruccionismo; la mayoría, dividida, niega á Sagasta y á sus ministros, y la monarquía, por efecto de todas estas causas, se bambolea y amenaza caer.

Y el presidente del Consejo de ministros, impasible ante estos conflictos, sin fuerzas para conjurar la catástrofe, desconcertado, se cruza de brazos, esperando que le venga del cielo la solución.

No tiene más que una idea: evitar la crisis á toda costa. Cuando algún ministro, en un momento de mal humor, amenaza con marcharse, el Sr. Sagasta se indigna y, con voz que hace temblar la angustia: «¡De aquí no sale nadie!»

El Sr. Sagasta, como Sansón, se ha dejado cortar el cabello por Gamazo, y ha perdido por completo sus fuerzas.

Y el día que llegue á desesperarse —porque también el presidente del Consejo es capaz de la cólera— se agarrará frenético á las columnas del templo y vendrá el edificio abajo, pereciendo en él todos, monarquía y monárquicos.

## ANTONIO MOYA

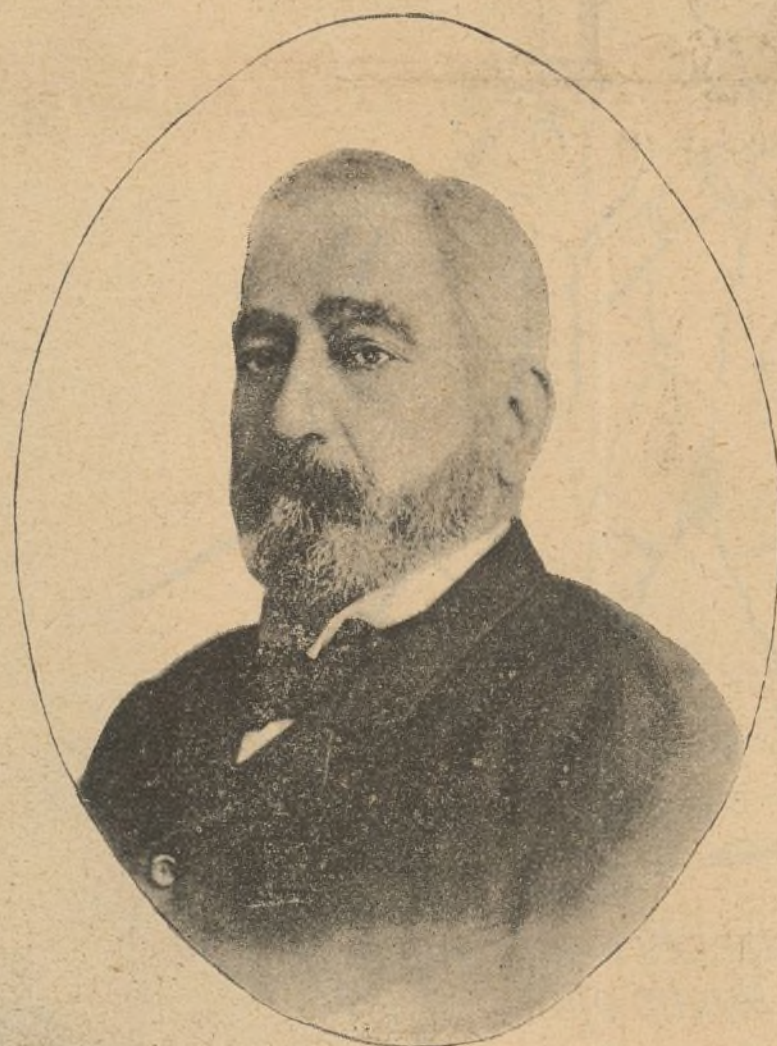
Temperamento armónico, concienzuda y reflexivamente enérgico, de poderosa inteligencia, de concepción rápida, dulce de carácter, sincero, nutrido su cerebro por las ciencias matemáticas, cuyo profesorado de antiguo ejerce y para el estudio de las cuales dispone de excepcionales condiciones, nuestro biografiado ha

puesto todas estas relevantes cualidades al servicio de la República.

En cincuenta años de magisterio, lleva hechos tantos republicanos como hombres de ciencia, y hay que tener en cuenta el gran número de discípulos del señor Moya que ocupan hoy puesto preeminente en todos los ramos del saber humano.

La falta de cultura científica, engendradora de la defectuosa conformación nacional, tiene en el Sr. Moya encarnizado enemigo; todo su tiempo, regateando minutos al descanso y negándose a las diversiones y placeres, lo ha dedicado á la divulgación de las ciencias matemáticas y á la propaganda de las doctrinas revolucionarias.

Desde el 55 milita en los partidos extremos, y la política, en honor de la verdad, ha sido tacaña en demasía para nuestro biografiado.



No mengua esto la entereza de temperamento tan enérgico como el del Sr. Moya, y hoy, desde la Junta directiva del partido federal, con cuyo jefe se encuentra perfectamente identificado, trabaja incansablemente por el triunfo de la República.

Reciba el ilustre profesor nuestro entusiasta saludo.

## LOS CONGRIETES

—¡Pues señor, héteme hecho un personaje! ¡Miren ustedes que yo, Pablo Cruz, subsecretario de la presidencia!

Indudablemente, soy un hombre de mucha suerte... Ya puedo tratar como igual á Torres Villanueva, y hablar de tú á Alonso Castrillo, y mirar con cierto desprecio á los diputados de la mayoría!

D. Práxedes, que es el hombre más bueno que ha criado madre, me llamó ayer aparte y me dijo cariñosamente, dándome una palmadita en una mejilla.

—Pablo, voy á hacerte hombre.

—¡Cielos! ¿qué dice usted D. Práxedes? —le interrogué yo, algo intranquilo.

—Lo dicho, dicho; que voy á hacerte hombre. Hora es ya de que premie tus buenos servicios y tu lealtad.

Yo bajé la cabeza ruborizado:

D. Práxedes añadió:

—Sí; voy á hacerte subsecretario de la presidencia, aunque rabie Alfonsito González y otros congrietes de menor cuantía. Ya sabes que Miguelito Villanueva ha cometido la tontería de dimitir. ¿Y quién con más derecho para sustituirle que tú? ¡Ah! —y á D. Práxedes se le arrasaron los ojos de lágrimas; —yo te debo mucho agradecimiento. Has sido para mí un perro leal... Te quiero mucho, mucho... Tú eres el único amigo que me ha sido fiel en la oposición... Tienes derecho indiscutible a la subsecretaría.

—¡Pero D. Mateo! —le respondí yo todo conmovido.

—¡Nadal, no admito discusiones sobre este asunto. Tú has nacido con la obligación de obedecerme... Acatá, pues, sin más réplicas los designios de mi soberana voluntad.

Entonces yo me eché á sus pies y le dije, llorando:

—D. Práxedes, yo soy indigno...

—¡Me chincho en Cánovas! Te repito que no hay en todo el partido fusionista hombre más desinteresado y más leal que tú. Vamos á ver, ¿cuáles son tus ideas políticas?

—Las de mi jefe indiscutible D. Práxedes Mateo Sagasta—respondí yo sin vacilar.

—¿Quién es el hombre más eminente de España?

—Usted.

—¿Y el hombre más desahogado?

—Usted.

—¡Y que lo digas! —exclamó D. Práxedes, estrechándome la mano.—Conque... hágote subsecretario.

—Bueno, me declaro vencido... cúmplase ahora, como siempre, la voluntad de usted... ¡Seré subsecretario!

Y así terminó la conferencia.

—¡Oh, qué feliz soy! Ya he llegado al pináculo, á la cima, á la cumbre, como diría Moret. ¡Lo que cambian los tiempos! ¡De mayordomo á subsecretario! Indudablemente, yo debo de ser un hombre de mucho talento.

## EL GENERAL PANDO

No hay más que una frase para juzgar la conducta de esa gente, una frase de lástima: «¡Están dejados de la mano de Dios!»

El general Pando, capitán general de la Coruña, ha declarado en el Parlamento que no consentiría que sus soldados se convirtiesen en ciegos instrumentos del gobierno.

Y el general López Domínguez, amenaza á ese general con destituirle, sin temor á provocar las iras de la Coruña. Hace mal el ministro de la Guerra en insultar á los gallegos.

No es ese el mejor sistema para calmar las justas iras de un pueblo.

El general Pando ha probado con sus hermosas palabras, que es algo más que un soldado del gobierno, ha probado que es un soldado de la Patria.

Ya sabemos que el Sr. López no es capaz de destituir



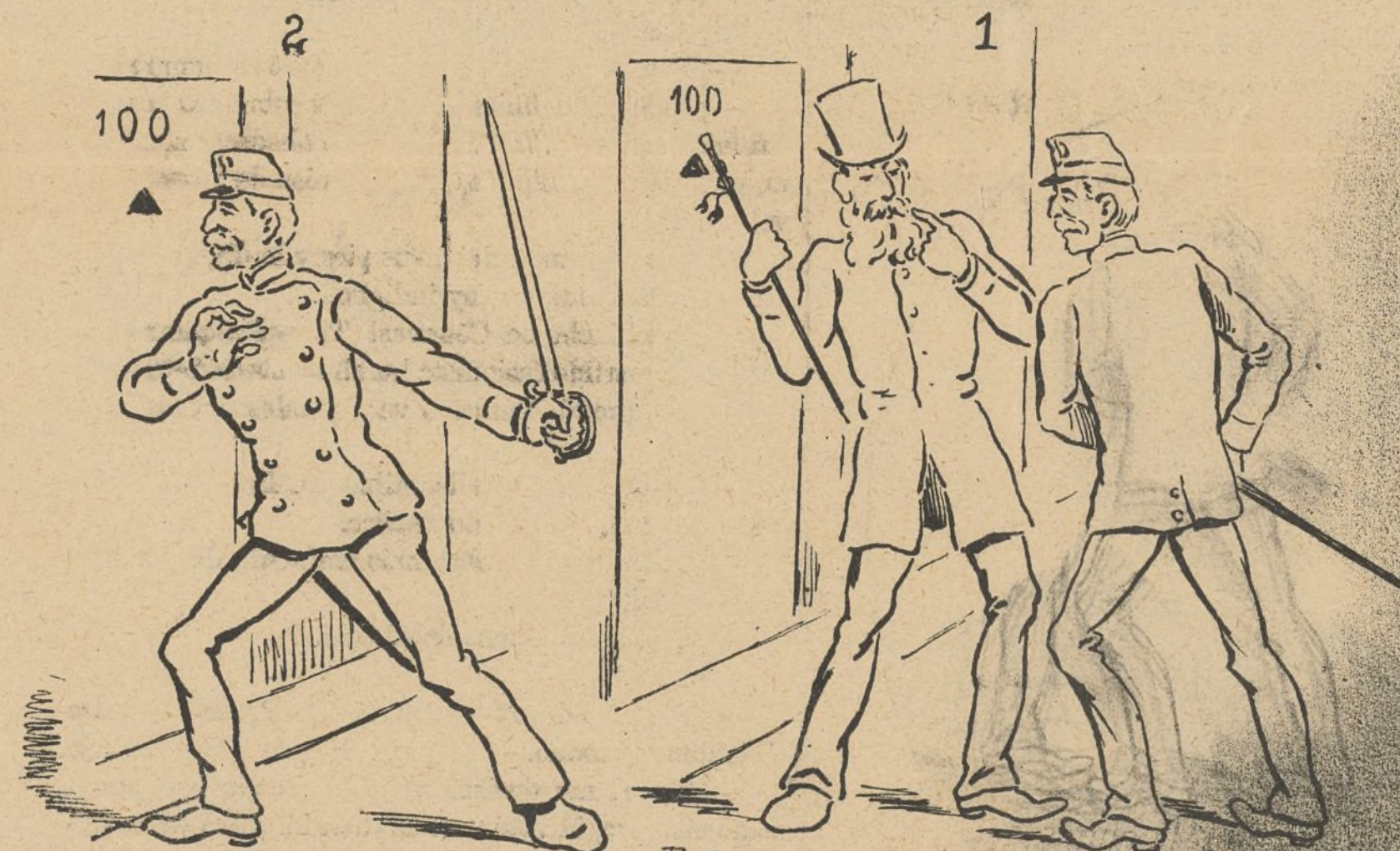
# DON QUIJOTE.



CORUÑA. D. JOSÉ SOTO GONZALEZ.  
Alcalde dimisionario y Presidente de la Junta de defensa.

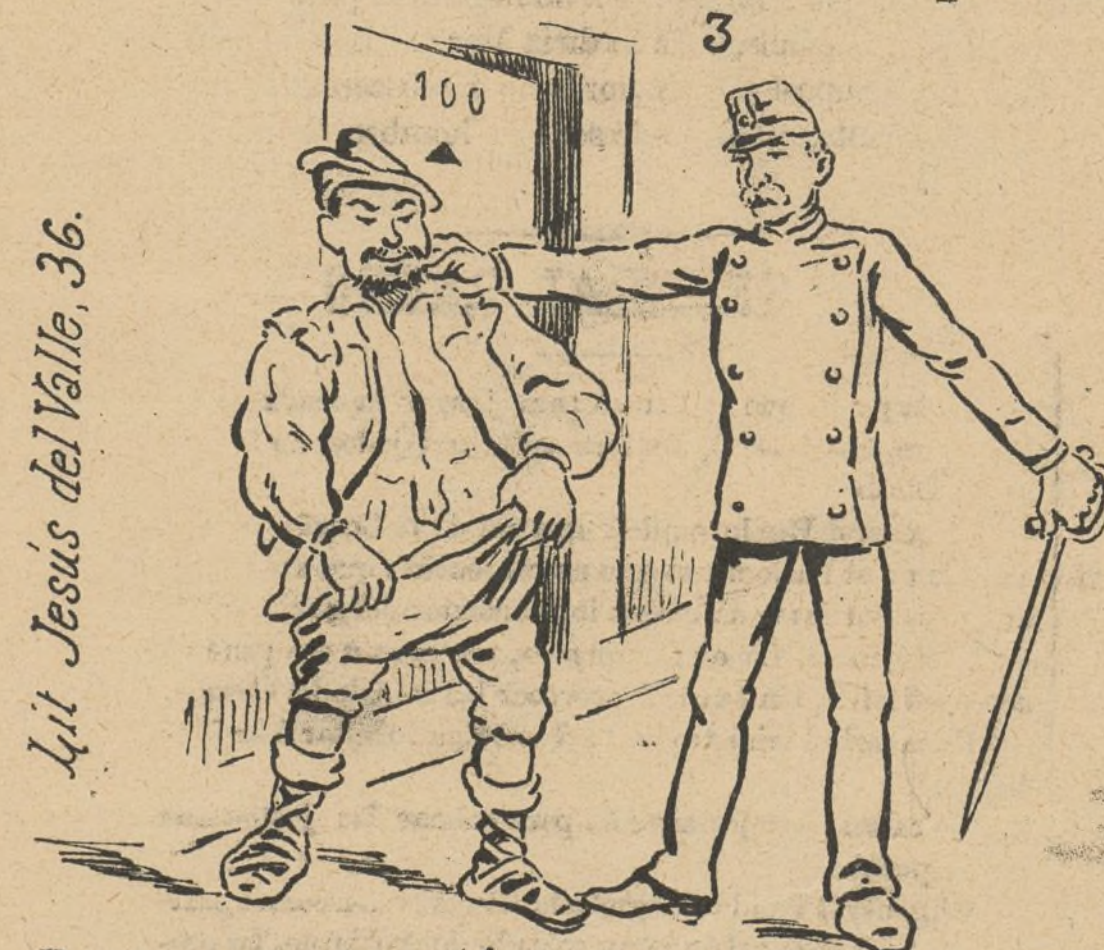


CORUÑA. D. RAMON PEREZ COSTALES  
de la Junta de defensa.



¡Un estampido! Esto me huele mal.

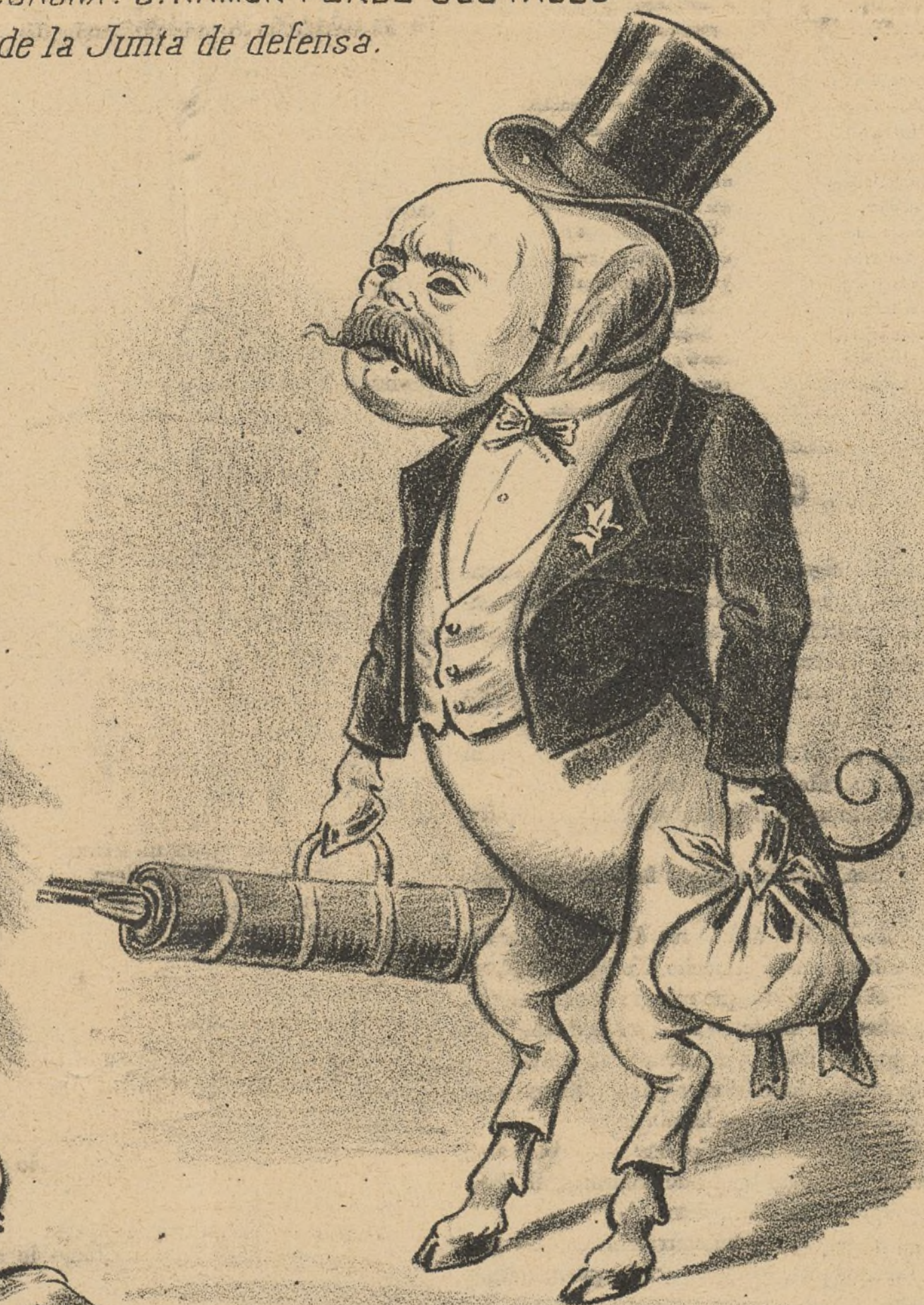
Deben de estar fabricando algún petardo. Mucho ojo.



—Date preso y entrégame el petardo.  
¡El petardo?... ahí dentro queda.



Me quisisteis ultrajar - pero rompo las cadenas - por que aun corre por mis venas - sangre para pelear.



Ilustre viajera - que de incógnito marcha a Esparraquera.



al general Pando. Le falta valor para hacer semejante bataratada.

Pero entonces, ¿por qué no manda á los periódicos ministeriales que desmientan terminantemente esa noticia?

El conflicto de la Coruña no se resuelve con vanos alardes de valor.

Si el gobierno no cede, si el ministro de la Guerra persiste en su propósito de convertir en ley el proyecto de división militar, es seguro que los gallegos sabrán defender sus derechos.

¡Ah, señores del ministerio de *altura*, no se juega impunemente con los intereses de toda una región!

Reciba el general Pando nuestra enhorabuena.

## LA SITUACIÓN

Ya empieza la mayoría  
á mostrar sus diferencias;  
ya empiezan las disidencias  
y el barullo y la anarquía;  
y hoy, como en años pasados,  
se oye el gritar sempiterno,  
que mueven contra el gobierno  
sus adictos diputados.

¿Qué mal sufren en España  
los monárquicos partidos,  
que van al poder unidos  
y luego rifien con saña?

Es una historia vulgar  
que, aunque ninguno la ignora,  
por venir á cuento ahora  
o la voy á recordar:

La reina, en nombre del rey,  
llama á un partido ó fracción  
y, anhelosa de turrón,  
va muy contenta la grey.

Saben que no habrá destino  
para todos los que van;  
mas todos pensando están  
que posterguen al vecino.

Entonces todo anda bien;  
no hay rencores ni hay agravios,  
los ministros son muy sabios  
y sus amigos también;

los proyectos en cartera  
son un modelo ejemplar,  
tanto, que no hay que pensar  
en discutirlos siquiera:

El Congreso es un edén,  
es un dios el presidente,  
todo está perfectamente  
y se presenta muy bien.

Pero al fin de la jornada  
van las cosas de otro modo;  
el que lo esperaba todo  
y ve que no le dan nada:

el que buscaba influencia  
y poder en su distrito,  
y se queda el pobrecito  
á la luna de Valencia;

el que soñaba obtener  
muchas libras de turrón,  
y le dan, por compasión,  
un mal hueso que roer;

el que iba echando la tintera  
para algún chanchullo o sea lo,

y ve que otro diputado  
lo ha emprendido por su cuenta.

Esa chusma, esos felones,  
que hacen maldades y amaños,  
al tocar sus desengaños  
se convierten en leones;

ningún poder les contiene,  
y con actitud airada  
ya que se ven sin tajada  
destrozan á quien la tiene.

Entonces son los proyectos  
desatinos colosales,  
los ministros criminales  
y sus planes imperfectos.

Y el país gime y se espanta  
de ver á tanto malvado,  
pues cada cual por su lado  
va tirando de la manta.

Y resulta, en puridad,  
que todos los descontentos,  
solo cuando están hambrientos  
suelen decir la verdad.

Entonces maestra la hez,  
e fu do negro y podrido,  
del monárquico partido  
repugnante desnudez.

Y el pueblo ve con encono,  
de impotente rabia lleno,  
la podredumbre y el cieno  
que hay á las plantas del trono.

Y grita la machedumbre  
ante el país desolado:  
«¡Que venga algún hombre honrado  
á barrer la podredumbre!»

porque aquí no hay otro medio  
de poderlos sanear  
que echarlo todo á rodar  
quitando trastos de enmedio.

que aunque sea muy nefando  
lo porvenir, en rigor  
no podría ser peor  
que lo que estamos mirando.

Contra todo ministerio  
el bien y la moral gritan,  
y esos males necesitan  
un enérgico cauterio.

Dispuesto, pues, á luchar,  
con fe y valor aguardemos,  
porque ya todos sabemos  
lo que el trono puede dar.

## LA CARIDAD

Es una noticia algo vieja, pero de actualidad siempre. Las señoras que componen las treinta juntas parroquiales de Madrid, han recaudado 20.000 duros para el «Dinero de San Pedro».

No vamos á criticar á esas señoras por su piadosa ofrenda.

Ya sabemos que el «prisionero del Vaticano» es un gran mendigo, necesitado de la limosna de todos.

¡Pero hay tanto miseria y tantos infelices á quien socorrer!

¡Oh, sí; mucha miseria, muchas familias sin hogar y sin pan!

Las calles de Madrid ofrecen un desconsolador aspecto, pasadas las doce de la noche. No hay portal, no hay rincón en el que no busque refugio algún miserable, falto de albergue. Hasta en las garitas de los cuarteles, se ven por las noches, acurrucados, temblando de frío y de sueño, famélicos, algunos tristes seres abandonados de Dios y de los hombres.

En el Asilo de los Pobres no hay una sola cama vacía; los hospitales están llenos de enfermos; el *Refugio* se ve invadido todas las noches...

La capital de España se ha convertido en otra nueva corte de los milagros. No se ven más que mendigos por todas partes.

La emigración aumenta; España se despuebla. Estamos amenazados á quedarnos sin gente...

En el bolsillo de todo suicida, está expuesto siempre el juez á encontrar una carta, en la que se diga: «Me mato impulsado por la miseria».

No hay trabajo; las fábricas y los talleres se cierran y el obrero se ve obligado á emigrar ó á hacerse un granuja. Las cárceles se llenan y las mancebías se llenan también.

Un horror, señoras de las juntas parroquiales.

El «prisionero del Vaticano», estará necesitado de la limosna de todos, ¡pero por Dios!, no nos olvidemos que León XIII no es el único pobre del mundo.

Caridad, sí; pero caridad para todos.

Hay mucho miserable á quien socorrer, señoras de las juntas parroquiales.

## LANZADAS

Ha regresado á Madrid, procedente de Buenos Aires, D. Eduardo Sojo, *Demócrito*.

Sirvan estas líneas de bienvenida á nuestro querido compañero, el fundador de DON QUIJOTE.

El Sr. Sagasta va á ingresar en la Academia de Ciencias Morales y Política.

¡Pues señor, era lo que nos faltaba que ver!

En fin, vamos á darle un tema al presidente del Consejo para su discurso de entrada.

Un tema muy interesante:

*Historia de los dos millones.*

Vuelve á hablarse de un ministerio Martínez Campos.

—¡Phs!

*Manolú* Becerra, no está conforme con las reformas de Maura.

—Yo —ha dicho el *ilustre* gallego— combatiré esos proyectos y aconsejaré á mis amigos que hagan lo mismo.

¡Temblemos! D. *Manolú* se dispone á hablar.

Suplicamos á las señoras en estado interesante, que no asistan estos días á las tribunas del Congreso.

Podrían mal parir.

El alcalde ha dictado un bando, disponiendo el uso del bozal para los perros.

¡Hombre! ¿y entonces cómo va á poder hablar don Antonio en el Congreso?

El joven gallego, Sr. Canalejas, ha estado en palacio á cumplimentar á la regente.

¡Adulador!

El señor marqués de Cerralbo, ha obsequiado con un banquete á los diputados y senadores carlistas.

Los «cantores» de la fiesta hacen constar que se pronunciaron elocuentes brindis al final de la comida. Tendrían que oír los tales brindis:

—«¡Por las víctimas de Cuencal!»

—«¡Por las de Igúzquiza!»

Etcétera, etcétera.

¡Pero este D. Emilio!

Lean ustedes:

«De un día á otro aguardan en Esparraguera al señor Castelar, que desea pasar una pequeña temporada en la finca que allí tiene el senador D. Fernando Puig.

El *ilustre* demócrata viajará de *incógnito riguroso*, no sólo para mayor descanso, sino para mejor atender á los muchos compromisos literarios que tiene pendientes.»

—¿De *incógnito riguroso*?

—¡Adios, institución!

He de poner un letrero  
en la casa de Aguilera,  
que diga, en letras muy grandes:  
«¡Te quedastes sin cartera!»

Notas municipales:

«Se nos dice que el visitador general de consumos ha presentado su dimisión en términos irrevocables y un tanto severos para el alcalde del rey, Sr. Angulo.

Dícese que el motivo de su dimisión es el de no haber obtenido el auxilio que pidió, y estimaba necesario, para impedir un alijo de matute en gran escala.»

¡Pues señor, no es poco susceptible el visitador general de Consumos!

¡Dimitir por semejante bagatela!

Es de suponer que D. Santiago le admitirá enseguida la dimisión.

Porque, ¿para qué sirve un hombre que no sabe hacer la vista gorda?

Algunos periódicos critican al Sr. Sagasta, por haber nombrado subsecretario de la Presidencia, á don Pablo Cruz.

Y la verdad, no nos explicamos las censuras de esos periódicos.

El Sr. Sagasta es muy dueño de elegir aquellos servidores que le convengan.

Caligula hizo consul á su caballo.

Capítulo de conferencias.

El diputado exintegrista, Sr. Campión, ha celebrado una larga entrevista, á la que se le concede mucha importancia en los círculos católicos, con el nuncio de Su Santidad.

¡Y pensar que acaso los conferenciantes pasaran el tiempo hablando de la *Bella Chiquita*!

Cuando veo á D. Alberto  
pasar en su carruaje,  
qué tentaciones me dan,  
¡Dios miol, de apedrearle.

La archiduquesa Isabel, según noticias de *La Correspondencia*, ha destinado 3.000 pesetas para la servidumbre de palacio, como recuerdo de su estancia en Madrid.

Ya pueden esos servidores darse con un canto en los pechos.

¡Tres mil pesetas!

¿Qué dirá la *señora* de semejante despilfarro?

El Sr. Canalejas ha jurado, *por fin*, su cargo de diputado.

Lo que tenemos el honor de poner en conocimiento del Sr. Montero Ríos.

\*\*\*

Suponemos que el joven exministro juraría en tono amenazador.

—¡Voto á Dios!...

Los Sres. Cos-Gayón y Becerra, han celebrado estos días una conferencia sin importancia, al decir de los periódicos.

¡Hubiese sido curioso oír á los dos conferenciantes.

¡Diálogo de topes!

El Santo Padre de Roma  
me ha mandado cuatro letras,  
pidiéndome que perdona  
á ese pobre de Aguilera.

La archiduquesa Isabel, madre de nuestras veneradas instituciones, marchará uno de estos días á Austria.

¡Dios mío, qué solos nos vamos quedando!

Repitamos la pregunta que formulamos en nuestro número anterior:

—¿Ha comenzado ya el desfile?

Ya sabrán ustedes que ha regresado á Madrid el señor Romero Robledo.

*Lo cual* que viene tan batallador como se fué.

Veán ustedes:

«El Sr. Romero Robledo ha declarado que mientras ha permanecido en el extranjero no ha leído periódicos, estando completamente á oscuras respecto del estado de los problemas políticos; pero no ha tenido inconveniente en censurar desde luego la reforma del Sr. Maura, sobre gobierno y administración de las Antillas.»

De modo que el Sr. Romero censura los proyectos del Sr. Maura, sin conocerlos.

¡Caramba, entonces qué va á decir de ellos el día que los conozca!

## ABUSO ESCANDALOSO

O Y NO A Y

## ABUSO ESCANDALOSO

(estilo *Casiano*)

EN LA SEMANA PRÓXIMA (SI EL TIEMPO LO PERMITE),

VOLVEREMOS Á LIDIAR Á LOS SEÑORES

Lespés y Esnaola

Diego Pacheco, impresor, Espíritu Santo, 41.